

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Hola, soy Tomás y quiero contarles una experiencia alucinante que tuve hace muy poco tiempo. Soy uruguayo y tengo 45 años, estoy casado, pero hace muy poco me llamó mi primera novia de la niñez cuyo nombre es Laura (casada con dos hijos, 43 años), que quería verme para saber de mí. La pasé a buscar una tarde por su trabajo en mi auto y nos fuimos a el faro de Punta Carretas. Laura es una mujer que tiene muy buen cuerpo , con unas tetas espectaculares

Relato:

Hola, soy Tomás y quiero contarles una experiencia alucinante que tuve hace muy poco tiempo. Soy uruguayo y tengo 45 años, estoy casado, pero hace muy poco me llamó mi primera novia de la niñez cuyo nombre es Laura (casada con dos hijos, 43 años), que quería verme para saber de mí. La pasé a buscar una tarde por su trabajo en mi auto y nos fuimos a el faro de Punta Carretas. Laura es una mujer que tiene muy buen cuerpo , con unas tetas espectaculares. Por su condición de muy católica y muy tímida, mi expectativa era solo ir a conversar, pero estaba muuuuy equivocado. Llegamos a las 17 Horas o sea con el sol alto, y nos pusimos al día con nuestras vidas, aunque ambos nos dábamos cuenta que algo nos pasaba. Ella estaba con su uniforme de enfermera cosa que calienta a cualquier hombre y se podía ver su hermoso soutien blanco a través de su escote abierto. En determinado momento los dos nos agachamos a buscar una lapicera que cayó, y quedamos con nuestras bocas a centímetros, cosa que no desaproveché , y le dí un prolongado beso que le encanto. Se arrimó a mis brazos y me abrazó con furia, metiendo su lengua en mi boca. Mis manos comenzaron a acariciarle sus tetas por encima de la camisa, se resistió un poco, pero sin dudas que le gustaba y me dejó hacer. le desprendí un par de botones y comencé a chuparle los pezones bien parados. mis manos bajaron a sus piernas y venciendo una pálida resistencia llegué a una diminuta tanga blanca que aparte presurosamente para acariciarle su concha. Ahí fué cómo una explosión, pues comenzó a gemir y mientras la pajeaba, desprendió mi camisa y me besaba mis pezones y me acariciaba el pecho. Al estar en un lugar público, estaba dentro de lo posible atento a la gente que pasaba cerca, pero no era fácil concentrarme. Ella gozaba como loca, y mientras introducía mis dedos en su concha le besaba las tetas que se las habia sacado para afuera de la camisa. Gritaba que disfrutaba y de repente comenzó a acariciarme la pija por encima del pantalón; yo la dejé hacer para ver hasta donde llegaba, y por suerte veo que intenta abrirme el cinto, (que difícil es para las mujeres abrirnos el cinto), tuve que ayudarla , y con su mano saca mi pija para afuera y comienza a pajearme. Ahí reconozco que cerré mis ojos , mantuve mi mano en su concha y disfruté el momento. De repente comienza a besarme cada vez más abajo hasta que siento mi pija parada dentro de su boca cálida que subía y bajaba proporcionandome un placer enorme. Pero mientras ella me la chupaba por la ventanilla del acompañante se

había arrimado un muchacho de unos 15 o 16 años que no podía creer lo que estaba viendo, tenía un primer plano de la concha de Laura, con mis dedos adentro. Le digo a Laura que pare, pero ella lo miró, me guiñó un ojo con una sonrisa, y me dijo, dejalo que disfrute mirando, y siguió chupandome la pija mas exitada aún. Bajo la ventanilla del acompañante y le digo al muchacho que de la vuelta y venga a mi ventanilla, cosa que hizo de muy buen agrado. Ahí se apoyo con la cabeza para adentro y tenía un primerísimo plano de Laura con mi pija en su boca, incluso le tocaba las tetas cosa que encendía mas a Laura. La gente que pasaba cerca pensaría que era un amigo que estaba conversando conmigo así que no me preocupaba. Entonces se me ocurre algo, abro mi puerta; le digo al muchacho que se ponga bien al lado mío parado para tapar la escena y tomo la mano de Laura y la apoyo en el pantalón de él. Me miró como diciéndo estás loco, pero no sacaba su mano, entonces le dije, demostrame todo lo putita que sos y le bajé el cierre del pantalón, la tomé de los pelos y arrimé su cara a la bragueta, fue todo en un segundo, con su mano izquierda sacó la pija del muchacho y se enloqueció, dos pijas al mismo tiempo, era un placer verla ir de una pija a la otra con su boca abierta, ansiosa, mientras me pedía "por favor cógeme con dos dedos", acabamos casi al mismo tiempo y se tragó toda la leche de ambos. No me ha llamado más, pero me pudrió tanto el bocho, que si me llama, la voy a llevar a un cine porno.